

CRÓNICA SOCIAL

RESURREXIT

Y el pobre Condutor, alma y Apóstol de aquel reciente Sindicato, no pudo olvidar durante las solemnes ceremonias de la Iglesia en aquellos días de Semana Santa. Y en todos los actos conmemorativos de la Pasión y Muerte del Redentor, veía en su mente reproducidas todas las fatigas de aquel pequeño grupo de almas heroicas que se acompañaban, y rememoraba a los Apóstoles con sus dudas y vacilaciones, al discípulo querido Juan, con todos los delirios de su encendido amor, a la ruda fe de Pedro, arisca si se quiere, pero llena de un valor y de una cometividad encandorada, y hasta la traición de Judas se encarnaba en aquellos inquietos y ambiciosos elementos que habían vendido a la institución en momentos de peligro, por un poco de vanidad, un vaso de vino o una simple cuestión de respeto humano.

Cuando al recitar el *Passio* llegaba a aquellas frases del pueblo judío: *Si hunc dimittis, non est amicus Coebris. Omnis enim qui se regem facit, contradicit Coebris*, y más adelante, cuando rugían: *Tolle, tolle, crucifige eum*, y después, cuando clamaban las turbas: *Non habemus regem nisi Coesura*, un extraño estremecimiento ponía tumbor en sus palabras y una fuerte emoción invadía todo su ser. Estaban allí, en el mismo pueblo, los legítimos descendientes de aquellas turbas desalmadas, los que, guiados por sus egoísmos, por sus conveniencias, por apego a una falsa tranquilidad, halagaban a las turbas revoltosas, condenaban al justo, le execraban y hacían en su derredor un vacío desconsolante.

Y el pobre Sindicato, nacido al calor de la más pura y confortadora moral de la Iglesia del Salvador de la humanidad, y llevando en su seno las más cristianas ideas de regeneración, pasaba horas amargas en su existencia, y la congoja inundaba su ser, y las burlas formaban el constante coro que le seguía a todas partes, y las invectivas y reflexiones, más egoístas que caritativas, de los bien hallados con las comodidades del vivir, lo acusaban de revolucionario, antisocial y perturbador.

No está bien que los socialistas y anarquistas realicen actos de violencia—decían muchos—pero los católicos deben ser la muralla de contención para todos esos desmanes. Nosotros, que deben plantearse batallas del arroyo, que deben plantearse y resolverlos nuestros obreros, siendo sumisos, obedientes, sufridos y abnegados, y no hacéndonos imposible la vida con sus exigencias. La vida está carísima, y no es justo que sea sacrificada nuestra renta en provecho sólo de los humildes; la guerra nos ha arruinado y no podemos ya resistir la carga.

Y la mirada del Sindicato, cual la dulcísima mirada de Jesús, se fijaba, angustiada, en aquellos que le recibieron con palmas y vítores cuando se inició, y que ahora, al ver que no se doblegaba a sus ambiciones y egoísmos, le denostaban y abandonaban; la Calle de la Amargura volvía a resurgir con todas sus doloridas escenas, y muchas veces la vista suplicante de los obreros, cargados con la enorme sedumbre de la cruz de la vida, se había dirigido a los que debían ser sus protectores, diciéndoles silenciosamente: no puedo más, no tengo fuerzas para seguir adelante, me aplasta la mole inmensa de mis necesidades, y toda la senda que he seguido desde mi nacimiento está tendida con la sangre de mis sacrificios y penalidades.

Leagaron al final horas de prueba: en días azarosos fueron las turbas las que triunfaron; entre burlas y blasfemias lanzaron a la calle los elementos del desorden, y aquellos que consintieron que el Sindicato católico fuese débil y pobre, le acusaron de su debilidad, le increparon porque no se había defendido, y ayudaron a sus enemigos a ponerlo en la cruz de las afrentas.

Sin embargo, en toda aquella tragedia había siempre, viva y lucente, una pequeña esperanza: la llama redentora que ardía en los corazones de aquel grupo de escogidos, no se había apagado, y las tinieblas de aquel Viernes Santo de la vida no habían sido completas para estos modernos mártires; una íntima y consoladora fe en Cristo les fortalecía y animaba, y, aun en medio de todas sus tribulaciones, se notaba un no débil que de resurgimiento, que hacía marchar hacia adelante a aquellos héroes andantes...

Las voces jubilosas de las campanas, las voces maestrosas del órgano y los cánticos litúrgicos de alegría llenaron todo el templo... *Resurrexit sicut dixit. alleluia!* La Divinidad triunfante resplandecía con auroras jubilosas de dicha, con esplendentes confortaciones de fe, con luminosos arreboles de gloria...

Resurrexit. Y estas palabras henobían de gozo el atribulado pecho de aquel enamorado de los pobres, de aquel apóstol de la acción social, y lágrimas de alegría saltaron de sus ojos, y nuevas y consoladoras confortaciones recibió su corazón, y allí, en el fondo de su ser, sonaron las cariñosas palabras de reproche del Divino Maestro en el lago de Genesareth: «Hombres de poca fe, ¿por qué teméis?», y su alma recibía los consuelos inefables de la gracia que le alentaba dulcemente, diciéndole: «¿Por qué desconfías? Cristo no abandona nunca a los suyos. Los escogidos son pocos; pero su fe es ardiente, y su convicción, profunda.

¡Adelante!

Y aquel día volvió a su Sindicato, exhortado a sus obreros, les infundió aquella luz espiritual que recibiera de lo alto, y les comunicó aquellas sus esperanzas de triunfo. Es preciso no desmayar; es necesario no retroceder en el camino emprendido. Jesús había resucitado, y a las crueldades de la Cruz habían sucedido las gloriosas glorias de su Resurrección gloriosa. Nosotros también debemos desfogarnos de lo pequeño y lo grande; debemos condenar la apatía, lanzar lejos el sudario de la inacción, y con ello tener la seguridad de que el triunfo se

Jesús ha resucitado

Se acabó todo. La lucha formidable entre el Amor y la Muerte terminó con la victoria de ésta. Los fariseos, los sacerdotes, los escribas, descendieron del Calvario, satisfechos. Las santas mujeres lloran. Los discípulos han perdido toda esperanza... ¡Habían creído en la misión de su Maestro!

Y el Maestro o no supo o no quiso defenderse y fué aplastado por sus enemigos. ¡Ya no vendrá el Reinado esperado!

Son densas las tinieblas. Negra en el presente y en lo futuro, negra en las alambas.

¡Se acabó todo!

Mas he aquí que al amanecer del domingo de Pascua, una nueva extraña, increíble, fantástica, comenzó a volar.

Maria Magdalena, que erraba en torno del sepulcro, vió al Maestro... Y el Maestro la llamó por su nombre y le habló. Después Él se mostró a las santas mujeres...

Y por la tarde apareció, en medio de los once, recogidos en el Cenáculo, cerradas las puertas...

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Ya no lloran las mujeres. Ya están alegres y fortalecidos los discípulos.

Nada terminó. La misión se realiza. El Reinado llega. El Maestro confirma sus promesas.

¡Luego Jesús ha resucitado!

Los cirineos de ahora

El mundo civilizado toca a su fin. Cuesta arriba, por la de su calvario, asciende, arrastrando su cruz. Su cruz es la cultura. Unos cuantos cirineos le ayudan, o hacen como que le ayudan, a llevar tan preciosa carga. En realidad, esos cirineos quieren más peso al peso de la cruz, y ver si aman al mundo civilizado que la lleva.

Esos cirineos son de distinta clase. Los hay que reniegan de todo y de todos, bien hallados en su papel de críticos, y nada hacen, tal vez por temor de los que hacen saltar astillas de esta cruz civilizadora, sin duda para vender a buen precio la pieza. Como los hay—círculos oledores—que sólo van a ver cómo se da de narices contra el suelo, para reírse luego cuando tengan gana, que no les falta. Y así los hay también que en nada les importa que el mundo se hunda, así se salven ellos.

Es que unos de intención, otros por desconocimiento, se han empeñado en crucificar este viejo mundo civilizado, para ver si es verdad cómo luego se rasgan las vestiduras del templo, las bibliotecas y la cultura aquí?

Piensen, si es que de ello son capaces unos y otros, que pueden morirse sus hijos por falta de suero Roux antidiférico; que pueden morirse sus mujeres por falta de asistencia; que ellos mismos pueden morirse.

Piensen, que desatada la anarquía, pueden ser ellos los primeros víctimas de ella, y no habrá quien les defienda, ni quien les haga justicia; ¡justicia del día, dirán ellos; sí, pero al fin justicia.

Piensen, que nada tienen y por lo mismo creen que nada han de perder, que aniquilada la civilización moderna no habrá quien les suela los jornales, y que no habrá donde abastecerse.

Esas locomotoras que están entre dos locomotoras, como lo estaba España, hace muchos años, y que será vano alarde de cualquier época de nuestra nación, muy santa, muy honrada, muy íronica, muy festivo entonces, y le advertirá al pie de la caricatura: «Oña de la Virgen y no corras».

Esas locomotoras son hoy la reacción y el progreso. Pero no el progreso de los civilizados, ni aun el de los progresistas de antaño. Este progreso es el de los exaltados, perdonadme por el modo de señalar, el de los de la ridícula progeseria.

Y decidme si aquí no vienen justas las palabras de Ruiz Zorrilla, el que fué presidente de la breve república española: «Contra la tiranía, la revolución; contra el despotismo revolucionario, la reacción».

Altos y bajos, los que usáis del despotismo revolucionario, los que amenazáis por el recibimiento de otras partes extrañas, por el que podéis pensar, que algún día se no lejano, si os empeñáis en ser Cirineos, la misma cruz puede caer encima de vosotros y mataros, porque la cruz de la civilización es muy pesada. No sedís Cirineos jamás: es un consejo.

Piensen que un ciudadano no tiene otro procedimiento más adecuado para reivindicar sus derechos políticos, que el de producir un transtorno, siempre grave, en el orden económico, como el que representa una huelga del trabajo? En lógica consecuencia, los obreros habrían de reconocer igual derecho a cerrar su fábrica y dejar sin pan a un considerable número de familias, al fabricante que creyera haber sido atropellado en uno de sus derechos políticos. Cosa ésta, que a todos, obreros y no obreros, nos parecería, como lo es, un lamentabilísimo error.

El reconocimiento de un mal no implica que el procedimiento seguido para combatirlo sea el apropiado. Conforme en que el obrero manual tenga derechos que reivindicar y que procure ser atendido en su justa demanda. Pero de ello a admitir el procedimiento revolucionario que todo lo arrasa, y que amenaza con el desequilibrio de la sociedad presente, sin presentar formas viables que se conformen a la Moral y al Derecho, para salvarla de los males reconocidos, hay un abismo.

La clase media, la más castigada, sufre en más alto grado que alguna otra, las consecuencias de errores económicos, sociales y políticos, con una mansedumbre, de la que no existe ejemplo. Mas, consciente de sus derechos y sus deberes, se propone, sin dudar, de cumplir éstos, reivindicar aquéllos. Y que lo logrará, es evidente, pues que le asiste la razón, y en apoyo de ésta, cuenta con la fuerza que social y económicamente representa, de cuya potencialidad puede dudarse. Ahora que el camino a seguir para la consecución de sus fines no puede ser el revolucionario, que de consuno rechazan su nivel cultural, su educación y sus sentimientos. El procedimiento evolutivo, único que se conforma con su idiosincrasia, es el que necesariamente ha de presidir en su actuación, y por el cual llegará, no solamente a conseguir la reivindicación de sus derechos de clase, sino a lograr, interponiéndose entre el capital y el trabajo, y sirviéndose de mediador, restablecer el orden económico y social tan hondamente perturbado, en perjuicio de la colectividad toda.

Entre tanto ha quedado legal y jurídicamente constituida una Junta para la construcción de dicha casa, cuyo Reglamento tiene ya aprobado, integrado por valiosos y prestigiosos elementos de todas las clases sociales y de diversa significación, que ha tenido ya dos laboriosas reuniones; los nombres de los señores que la forman, así como otros detalles interesantes, los publicaremos en día próximo.

Dicha Junta ha destacado de su seno una comisión ejecutiva, compuesta de tres personas, pero activísimos elementos, que es la encargada de dar impulso y brío a todo lo relativo a la parte práctica, y sabemos que en sus frecuentes reuniones está estudiando el medio más eficaz y rápido para que la construcción de la casa para los obreros católicos de Valencia sea cuanto antes una espléndida realidad.

Por nuestra parte, sabemos que la Valencia católica y de orden social es ganosa de testimoniar a los obreros católicos en este su necesario empeño de adquirir un edificio que les permita realizar sus planes de extensión y propaganda de sus orientaciones,

Y hemos recordado nuestro brío, y no tenemos ya el imperio de la fuerza bruta ni la acometida soez de la injusticia... ¡Porque Jesús ha resucitado!

J. LE BRUN.

El problema económico-social y la clase media

Excepto unos cuantos, que más por convicción que por convicción, se aferran al último baluarte de su egoísmo para sostener el error, el resto de la sociedad presente comprende que ésta no puede seguir constituida y desenvolviéndose dentro del erróneo régimen económico a que, hasta la hora presente, ha estado sometida.

Las masas de los de arriba hicieron que la masa obrera, harta de sufrir sin motivo, se indignara, prestando atención a hechos que, con más egoísmo que aspiración de desinterés, la han conducido al estado revolucionario que sufrimos y que amenaza destruir todas las fuentes de riqueza, después de haber sumido a la sociedad en el caos más completo.

Justo es que el obrero manual pretenda la reivindicación de sus derechos, muchas veces atropellados; pero si ellos tuvieran la consciencia de sus actos, se darían cuenta de que, por el camino que siguen, con el odio por bandera y la destrucción por programa, sólo consiguen, aunque de momento logren alguna mejora, más aparente que real, agravar la situación económica y social de todos, y muy especialmente, la de ellos mismos.

Si el trabajo se paraliza, la producción cesa, y como el consumo no puede interrumpirse, a poco que se prolongue la huelga de trabajadores, ha de ocasionarse el natural desequilibrio entre la producción y el consumo, escasearán los productos, y esta escasez ha de determinar, pues que las leyes económicas han de cumplirse fatalmente, una elevación de los precios. Cuando éstos alcanzan un nivel que las necesidades del consumo no pueden tolerar, tiene que acudir a la ley de tasas, tan antieconómica en sí, que aun implantándola únicamente en casos muy excepcionales y con todas las garantías necesarias, suele ser ineficaz, cuando no ocasiona mayores males.

Las huelgas son una consecuencia natural de la libertad del trabajo, y su legitimidad no puede dejar de reconocerse, cuando tienen por fundamento una razón económica; pero cuando se esgrimen como arma para conseguir un fin político, han de resultar forzosamente antieconómicas. Y que, desgraciadamente, en muchos casos se funda una huelga en un fin político, no es cosa que pueda discutirse siquiera, ya que en los tiempos presentes ocurre muchas veces, al preguntar a un obrero la causa de la huelga, que de sus propios labios que lo ignora, o que obedece a lo que se quiere poner en libertad a un individuo procedido por la comisión de algún delito político, de mayor o menor gravedad; que el apreciarlo es, según el concepto que cada uno tiene del derecho, y de la interpretación que quiere darle.

Entonces cabría preguntarle a ese obrero: ¿Pero es que un ciudadano no tiene otro procedimiento más adecuado para reivindicar sus derechos políticos, que el de producir un transtorno, siempre grave, en el orden económico, como el que representa una huelga del trabajo? En lógica consecuencia, los obreros habrían de reconocer igual derecho a cerrar su fábrica y dejar sin pan a un considerable número de familias, al fabricante que creyera haber sido atropellado en uno de sus derechos políticos. Cosa ésta, que a todos, obreros y no obreros, nos parecería, como lo es, un lamentabilísimo error.

El reconocimiento de un mal no implica que el procedimiento seguido para combatirlo sea el apropiado. Conforme en que el obrero manual tenga derechos que reivindicar y que procure ser atendido en su justa demanda. Pero de ello a admitir el procedimiento revolucionario que todo lo arrasa, y que amenaza con el desequilibrio de la sociedad presente, sin presentar formas viables que se conformen a la Moral y al Derecho, para salvarla de los males reconocidos, hay un abismo.

La clase media, la más castigada, sufre en más alto grado que alguna otra, las consecuencias de errores económicos, sociales y políticos, con una mansedumbre, de la que no existe ejemplo. Mas, consciente de sus derechos y sus deberes, se propone, sin dudar, de cumplir éstos, reivindicar aquéllos. Y que lo logrará, es evidente, pues que le asiste la razón, y en apoyo de ésta, cuenta con la fuerza que social y económicamente representa, de cuya potencialidad puede dudarse. Ahora que el camino a seguir para la consecución de sus fines no puede ser el revolucionario, que de consuno rechazan su nivel cultural, su educación y sus sentimientos. El procedimiento evolutivo, único que se conforma con su idiosincrasia, es el que necesariamente ha de presidir en su actuación, y por el cual llegará, no solamente a conseguir la reivindicación de sus derechos de clase, sino a lograr, interponiéndose entre el capital y el trabajo, y sirviéndose de mediador, restablecer el orden económico y social tan hondamente perturbado, en perjuicio de la colectividad toda.

Entonces cabría preguntarle a ese obrero: ¿Pero es que un ciudadano no tiene otro procedimiento más adecuado para reivindicar sus derechos políticos, que el de producir un transtorno, siempre grave, en el orden económico, como el que representa una huelga del trabajo? En lógica consecuencia, los obreros habrían de reconocer igual derecho a cerrar su fábrica y dejar sin pan a un considerable número de familias, al fabricante que creyera haber sido atropellado en uno de sus derechos políticos. Cosa ésta, que a todos, obreros y no obreros, nos parecería, como lo es, un lamentabilísimo error.

El reconocimiento de un mal no implica que el procedimiento seguido para combatirlo sea el apropiado. Conforme en que el obrero manual tenga derechos que reivindicar y que procure ser atendido en su justa demanda. Pero de ello a admitir el procedimiento revolucionario que todo lo arrasa, y que amenaza con el desequilibrio de la sociedad presente, sin presentar formas viables que se conformen a la Moral y al Derecho, para salvarla de los males reconocidos, hay un abismo.

La clase media, la más castigada, sufre en más alto grado que alguna otra, las consecuencias de errores económicos, sociales y políticos, con una mansedumbre, de la que no existe ejemplo. Mas, consciente de sus derechos y sus deberes, se propone, sin dudar, de cumplir éstos, reivindicar aquéllos. Y que lo logrará, es evidente, pues que le asiste la razón, y en apoyo de ésta, cuenta con la fuerza que social y económicamente representa, de cuya potencialidad puede dudarse. Ahora que el camino a seguir para la consecución de sus fines no puede ser el revolucionario, que de consuno rechazan su nivel cultural, su educación y sus sentimientos. El procedimiento evolutivo, único que se conforma con su idiosincrasia, es el que necesariamente ha de presidir en su actuación, y por el cual llegará, no solamente a conseguir la reivindicación de sus derechos de clase, sino a lograr, interponiéndose entre el capital y el trabajo, y sirviéndose de mediador, restablecer el orden económico y social tan hondamente perturbado, en perjuicio de la colectividad toda.

Entonces cabría preguntarle a ese obrero: ¿Pero es que un ciudadano no tiene otro procedimiento más adecuado para reivindicar sus derechos políticos, que el de producir un transtorno, siempre grave, en el orden económico, como el que representa una huelga del trabajo? En lógica consecuencia, los obreros habrían de reconocer igual derecho a cerrar su fábrica y dejar sin pan a un considerable número de familias, al fabricante que creyera haber sido atropellado en uno de sus derechos políticos. Cosa ésta, que a todos, obreros y no obreros, nos parecería, como lo es, un lamentabilísimo error.

El reconocimiento de un mal no implica que el procedimiento seguido para combatirlo sea el apropiado. Conforme en que el obrero manual tenga derechos que reivindicar y que procure ser atendido en su justa demanda. Pero de ello a admitir el procedimiento revolucionario que todo lo arrasa, y que amenaza con el desequilibrio de la sociedad presente, sin presentar formas viables que se conformen a la Moral y al Derecho, para salvarla de los males reconocidos, hay un abismo.

La clase media, la más castigada, sufre en más alto grado que alguna otra, las consecuencias de errores económicos, sociales y políticos, con una mansedumbre, de la que no existe ejemplo. Mas, consciente de sus derechos y sus deberes, se propone, sin dudar, de cumplir éstos, reivindicar aquéllos. Y que lo logrará, es evidente, pues que le asiste la razón, y en apoyo de ésta, cuenta con la fuerza que social y económicamente representa, de cuya potencialidad puede dudarse. Ahora que el camino a seguir para la consecución de sus fines no puede ser el revolucionario, que de consuno rechazan su nivel cultural, su educación y sus sentimientos. El procedimiento evolutivo, único que se conforma con su idiosincrasia, es el que necesariamente ha de presidir en su actuación, y por el cual llegará, no solamente a conseguir la reivindicación de sus derechos de clase, sino a lograr, interponiéndose entre el capital y el trabajo, y sirviéndose de mediador, restablecer el orden económico y social tan hondamente perturbado, en perjuicio de la colectividad toda.

Entonces cabría preguntarle a ese obrero: ¿Pero es que un ciudadano no tiene otro procedimiento más adecuado para reivindicar sus derechos políticos, que el de producir un transtorno, siempre grave, en el orden económico, como el que representa una huelga del trabajo? En lógica consecuencia, los obreros habrían de reconocer igual derecho a cerrar su fábrica y dejar sin pan a un considerable número de familias, al fabricante que creyera haber sido atropellado en uno de sus derechos políticos. Cosa ésta, que a todos, obreros y no obreros, nos parecería, como lo es, un lamentabilísimo error.

El reconocimiento de un mal no implica que el procedimiento seguido para combatirlo sea el apropiado. Conforme en que el obrero manual tenga derechos que reivindicar y que procure ser atendido en su justa demanda. Pero de ello a admitir el procedimiento revolucionario que todo lo arrasa, y que amenaza con el desequilibrio de la sociedad presente, sin presentar formas viables que se conformen a la Moral y al Derecho, para salvarla de los males reconocidos, hay un abismo.

La clase media, la más castigada, sufre en más alto grado que alguna otra, las consecuencias de errores económicos, sociales y políticos, con una mansedumbre, de la que no existe ejemplo. Mas, consciente de sus derechos y sus deberes, se propone, sin dudar, de cumplir éstos, reivindicar aquéllos. Y que lo logrará, es evidente, pues que le asiste la razón, y en apoyo de ésta, cuenta con la fuerza que social y económicamente representa, de cuya potencialidad puede dudarse. Ahora que el camino a seguir para la consecución de sus fines no puede ser el revolucionario, que de consuno rechazan su nivel cultural, su educación y sus sentimientos. El procedimiento evolutivo, único que se conforma con su idiosincrasia, es el que necesariamente ha de presidir en su actuación, y por el cual llegará, no solamente a conseguir la reivindicación de sus derechos de clase, sino a lograr, interponiéndose entre el capital y el trabajo, y sirviéndose de mediador, restablecer el orden económico y social tan hondamente perturbado, en perjuicio de la colectividad toda.

Esta es la misión de la clase media; éste el deber que se propone cumplir con todo orden, con toda energía y con el más levantado espíritu de patriotismo, esa desamparada mesocracia que en Valencia, como en otras capitales, comienza a sacudir su acostumbrada pereza; que se decide a salir de su suicida postración, organizándose debidamente, para hacer oír su voz, imponiendo la razón por igual a los de arriba y a los de abajo, cuando de ella pretenden apartarse unos y otros.

¿Lo conseguirá? Hemos de creer que sí, pues medios tiene sobrados para ello. El problema está en sabidos aprovechar, pues bien organizados y discretamente dirigidos, contando con la buena voluntad de los hombres, y persiguiendo un fin noble, nada hay de imposible realización. Las dificultades que parecen más invencibles, pueden resolverse en la mayor parte de los casos, cuando fe en el ideal por que se lucha, y una constancia a toda prueba.

VICENTE MARTINEZ PINNA.

Las subsistencias

AMONICO PARA ESPAÑA

El gobernador recibió ayer del Ministerio de Estado la siguiente comunicación, de gran interés para los agricultores:

«Con motivo de haberse dirigido a este departamento varios importadores de salitro de amoníaco de esa región, preguntando si era cierta la noticia propagada de que los Estados Unidos prohibiesen el embarque de dicho producto con destino a España, se pidieron, por telegrama, noticias acerca de este rumor al señor embajador de España en Washington, quien contesta como sigue:

«Contesto telegrama V. E. 118. Indagación delegado comercial prueba carece absolutamente de fundamento noticia referida. War Trade Board concede libremente licencia exportación para España salitro amoníaco siempre que consignatarios no se hallen en entredicho. En comprobación de lo dicho, puedo comunicar a V. E. que el vapor «Aberdeen» ha cargado ya 2.900 toneladas, y zarpará inmediatamente de Nueva York para Valencia. Además, el vapor «Western Star» saldrá mañana con 600 toneladas, para cargar en Nordfok, sea el vapor «Kronstad», sea el vapor «Nordfok», con 3.100 toneladas. El vapor «Aubau» está cargado 900 toneladas, y deberá zarpar en un día de estos días. El vapor «Osakis» demora por reparación salida probable fin de mes, con partida adicional del mismo producto.»

LA EXPORTACION DE ARROZ

El gobernador autorizó ayer la exportación a provincias de 5.000 kilos de arroz blanco, de cuyas remesas han quedado en Valencia 400 que corresponden al 8 por 100.

Desde que rige este acuerdo han salido de aquí 261.050 kilos, y quedado, por incumplido concepto, 20.400.

LAS DENUNCIAS CONTRA LOS INFRACTORES

El alcalde, señor Bort, nos manifestó ayer que al efecto de castigar con toda seriedad las denuncias por infracción de los precios de la tasa, ruega a todos los perjudicados que no se atrevan a formular sus quejas directamente a la Alcaldía, lo efectúen en las Redacciones de los periódicos, y serán castigadas las faltas inmediatas.

EN EL MATADERO

Ayer fué día de verdadero trabajo para los matarifes.

Para que el público se forme idea de este trabajo, bastará con que sepa que el total de los kilos de carne que se sacrificaron fué de 50.386, que se descompone en la siguiente forma:

Vacunos, 152 cabezas, con un peso de 30.458 kilos; cerdos, 87, con 11.541; carneros, 608, con 7.729; cabritos, 174, con 658.

¿Y no hay carne en Valencia?

LA PATATA TEMPRANA

Conforme prevenimos, el acuerdo de declarar libre de tasa la patata nueva hasta fin de mes, ha producido los efectos apetecidos, pues que ya ayer la hubo abundantemente en todos los mercados, vendiéndose al precio de 0'40 pesetas kilo; hoy, probablemente, se venderá a 0'35; y seguramente en la próxima semana no excederá su precio de 30 céntimos, puesto que el agricultor tiene la seguridad de que en el próximo mes de Mayo habrá de venderla a 0'20 pesetas o tal vez a menos.

La poca patata que queda de la cosecha pasada continúa vendiéndose a 0'35 pesetas kilo, y como se sabía que existían pequeñas cantidades en algunos almacenes y posadas, el presidente de la Comisión de Mercados, don Adolfo Beltrán, dió órdenes al comisario de Abastecimientos señor Peris para que obligara a sus tenedores a venderlas en los mercados a los precios de tasa, y por resistirse uno de los vendedores a efectuarlo así, cuyo género tiene depositado en la posada de la Paja, de la plaza de Abastos, le obligó a venderla en la referida plaza, al precio de 0'28 pesetas por mayor, e igual medida adoptó con las depositadas en ocho carros en un almacén de la calle de Corset.

Francisco Bellver García

Cirugía, Vías urinarias, Venéreo, Sifilis

APLICACION DEL 608

Consult: De 11 a 1 y de 3 a 5

Carniceros, 2, pral. (enfrente a la de Santa Teresa)

Enfermedades de los ojos

El DR. ALONSO, oculista, ha establecido una consulta gratuita para pobres, de nueve a diez, en la CALLE DE CLARACHET, 14, PRAL. (Entrada por la calle del Hospital).

CONSULTA PARTICULAR, DE 10 A 2.

total más popular y que más vende en España

colonias después de la paz, interrumpirá la misión cristiana practicada después del acuerdo contrario a los alemanes se colocan en el lado de los protestantes.

DE FRANCESES

Salónica ha hecho el vapor griego «Daphne» de la colonia francesa de España.

ESPAÑA

El ministro de España ha mandado donde permanecerá lista de asuntos relacionados en Lisboa.

Sousa, presidente del ministerio de los ferrocarriles, marchará a España y misión relacionada con el mejoramiento de las comunicaciones.

HA ELECTORAL

Reserva gran actividad en políticos con motivo de las elecciones.

CAUCIONES

autoridades han ordenado que los depósitos de posibles actos de sabotaje huelguistas de este ramo.

O DE OLIVENZA

nota oficial del Gobierno Costa, presidente de la Conferencia de la España de representación

MINISTRO DE ESTADO

Estado manifestó a los señores Pérez Caballero y superior a la familia ocupada; sin duda se le designará sustituto esta tarde.

extensa conferencia en inglés, añadiendo que de los asuntos ministeriales de la marcha de las negociaciones.

en París telegrafía publica con fecha 11 de mayo francés, declarando los aliados un acuerdo, a partir de la ciudadarse a la práctica toda con los puertos del recepción única de aque- reexportar a los que exista prohibición ex-

CICLISMO

se celebrará una importante de la Alameda, una Junta directiva de subvenciones de la hora se importantes premios en memoria de Goray regala una para el corredor que la hora de carrera.

los a este deporte reina muchos los corredores de la provincia que se BALOMPIE

ordinaria de la Federación de F. C. se partido que se había pasado dominando perdiendo los puntos.

LA CINEGETICA

cazadores La Cinegética de picción, en el los puentes del Mar y premio.

AINETS

Lo Rat-Penat

de esta Societat fa concursants que en la nostre número del de «premiats» se volubedint dita equivocament del que redac-

enténgase que dita dels sáinets presentats d'admissió, quedant en de tot compromís d'este Concurs.

amensat la seua feua breu se donará a con-

Lo president, Josep Secretari, Serafi Juliá.

ACIONES

USTRIAS

la fabricación de vermouths, Chamuscos, maticas, artificio, colorantes, tintorería, perlas de las industrias, por

Teatro Principal

COMPANIA GRANIERI-MARCHETTI

A las 8:30 tarde: LA DUQUESA DEL BAL TABARIN

A las 10 noche: Las damas vienesas

Teatro Olympia

Compañía cómico-dramática Torres-Muñoz

Hoy domingo 20 de Abril de 1919

LA CAPERUCITA Y EL LOBO

ESLAVA

Compañía de comedia

A las 4 tarde: Cobardías

A las 6:30 tarde: La cizaña

Casa Roig

PAZ, 32 - Especialidades para Pascuas Panquemado de Alberique, 18 pesetas caja...

Gacetas teatrales

RUZAF Ayer se puso de manifiesto las simpatías que tiene en Valencia Blanca Suárez...

Nuevo Cuerpo de Capellanes

La «Gaceta» publica una real orden del Ministerio de la Gobernación, disponiendo la creación del cuerpo de Capellanes de la Beneficencia general del Estado...

Otro favor de la Madre Sacramento

Señor director del DIARIO DE VALENCIA. Muy señor mío: El año próximo pasado encontré un hijo mío gravemente enfermo...

La labor del Papa

(Continuación) Oficiales y soldados italianos en Alemania y Austria carecen de noticias de sus familias; se dirige a las correspondientes...

Crónica teatral

PRINCIPAL. Debut de la compañía Granieri-Marchetti. Anoche se presentó en el primero de nuestros coliseos la notable compañía de ópera italiana...

Publicaciones

Hemos recibido los cuadernos números 327 y 328, correspondientes al mes actual, de «El Consolador de los Boredados»...

Publicaciones

Hemos recibido los cuadernos números 327 y 328, correspondientes al mes actual, de «El Consolador de los Boredados»...

Espectáculos

PRINCIPAL.—Compañía Granieri-Marchetti.—A las 8:30: La duquesa del Bal Tabarin.—A las 10: Las damas vienesas.

Casa Roig

PAZ, 32 - Especialidades para Pascuas Panquemado de Alberique, 18 pesetas caja...

Teatro Ruzafa

Empresa CINE MODERNO

HOY ULTIMO DIA HOY

GRANDIOSO EXITO

VERDAD

por la simpática tiple cónica BLANQUITA SUAREZ

LA OBRA DEL PAPA EN FAVOR DE UNA PAZ JUSTA Y DURADERA

72. Criterios que han informado la conducta del Papa durante la guerra: Imparcialidad, cordialidad, celo por la paz. Son tres, y los enumera con admirable claridad el mismo Padre Santo...

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

Teatro Lírico

HOY, PROGRAMA MONSTRUO

Las dos películas de más grande éxito de la temporada

FALENA

por Lyda Borelli

Más fuerte que el odio es el amor

por Pina Menichelli

Escena continuada de las 3:30 de la tarde

PRECIOS MARCADOS EN REJA

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

MONTEPIO DEL CLERO VALENTINO

Al Clero y Ordenes religiosos recomendamos la gran fábrica de velas de cera de los señores Tormo, Espi, Muñoz y Compañía...

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

Teatro Lírico

HOY, PROGRAMA MONSTRUO

Las dos películas de más grande éxito de la temporada

FALENA

por Lyda Borelli

Más fuerte que el odio es el amor

por Pina Menichelli

Escena continuada de las 3:30 de la tarde

PRECIOS MARCADOS EN REJA

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

CORSÉS DOS MILLONES

Sin alteración de precios. Últimas creaciones. 30 modelos de Gales. EL CORSE DE PARIS, de Gales. Pelota, 1, Valencia

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

Teatro Lírico

HOY, PROGRAMA MONSTRUO

Las dos películas de más grande éxito de la temporada

FALENA

Cine Sorolla

Empieza la sesión con una película pionera. La hermosa película en cuatro partes, marca Cines de Horno, titulada El drama de una noche...

Fabricantes de abanicos

Casa española de importación, establecida en Lisboa, de toda solvencia y seriedad, con inmejorables referencias...

